

ser igual a Dios, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo y haciéndose semejante a los hombres. Y hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por tanto, Dios también le ha exaltado hasta lo sumo, y le ha dado un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y de los que están en la tierra, y de los que están debajo de la tierra, y que toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre (Filipenses 2:5-11).

[1.](#) Elena G. de White, Testimonios para la Iglesia (Mountain View, CA: Pacific Press®, 1948), 5:451.

[2.](#) Blanco, 5:451.

[3.](#) Eric Nelson, *The República Hebrea* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2010), 16.

13

Imágenes del final

Yom Kippur, el Día de la Expiación, cae durante el mes de Tishrei, en el décimo día. Es una festividad tan importante que muchos judíos que normalmente no se esfuerzan por observar las otras fiestas anuales, por lo menos, se toman el día libre del trabajo para poder terminar los servicios. Los ritos modernos que se observan en Yom Kippur incluyen tradiciones que se remontan a los antiguos tiempos bíblicos, como el sonido del shofar y la lectura de selecciones de la Torá y los Profetas.

¿De qué profeta leen? Jonás. Dado el contexto de Yom Kippur, tiene mucho sentido. Jonás fue enviado a Nínive para predicar el arrepentimiento, y arrepentimiento es el punto central de la fiesta: "Y

el décimo día de este séptimo mes será el Día de la Expiación. Será una santa convocación para vosotros; afligiréis vuestras almas, y ofreceréis una ofrenda encendida al Señor.ORD. Y no harás ningún trabajo en aquel mismo día, porque es el Día de la Expiación, para hacer expiación por ti antes del LORD tu Dios. Porque todo aquel que no esté afligido en el alma en aquel mismo día será cortado de su pueblo" (Levítico 23:27-29).

Reflexión sombría

Yom Kippur anticipa el juicio final, que representa el punto de no retorno para la humanidad. Una vez que el ejército angélico ha afirmado la dignidad de Cristo para heredar la tierra (Daniel 7:13, 14), las decisiones a favor o en contra de Dios se arraigan; Ya no hay oportunidad para el arrepentimiento. Podemos estar seguros de que aquellos que están perdidos en ese momento tuvieron amplia oportunidad de arrepentirse; después de todo, no dejan de reconocer al Cordero de Dios cuando Él regresa. Por el contrario, miran hacia arriba y lo reconocen de inmediato (Apocalipsis 6:16, 17). Ellos saben quién es Él; simplemente persisten en rechazar su gobierno.

Un patrón interesante emerge en el juicio: tiene lugar en más de una fase. Daniel 7 nos muestra la fase angélica del juicio investigador, donde las huestes celestiales examinan la evidencia y declaran gozosamente que Cristo es apto para heredar la tierra. Los estudiantes de profecía saben que en los momentos finales se desata una crisis en la tierra, a la que nos referimos como el "tiempo de angustia de Jacob". Casi parece que Dios está proveyendo ambas cosas escrito y experiencial evidencia de la seguridad de redimir a los seres humanos caídos e incluirlos en Su reino. Los ángeles examinarán los libros y, antes del regreso de Cristo, podrán ver, por sí mismos, que el pueblo de Dios le es leal incluso en los peores momentos, de la misma manera que lo fue Job. Entonces, cuando lleguemos al cielo para el milenio, Nosotros tener la oportunidad de examinar los libros (Apocalipsis 20).

Una vez que nuestra investigación está completa, y estamos seguros de que Dios siempre ha tomado la decisión correcta, cada vez, Él también concede nos Evidencia experiencial: Él resucita a los muertos malvados.

Es como si Dios dijera: "Ustedes han leído la evidencia, y ahora quiero ver por ustedes mismos, en caso de que quede alguna duda persistente: estas personas han pasado el punto de no retorno, y no se arrepentirán, incluso si las resucito de entre los muertos". Y, por supuesto, tiene razón. El diablo guía a los de la segunda resurrección en una campaña contra la Ciudad Santa. Solamente entonces ¿Dios le pone un alto permanente?

No es de extrañar que el recuerdo de Yom Kippur sea fuerte hasta el día de hoy. La mayoría de los seres humanos tenemos un sentido innato de que de alguna manera, de alguna manera, tendremos que responder por nuestras vidas. Un día de reflexión sombría sobre el significado del pecado y la salvación es un acto de misericordia por parte de Dios, un don que nos permite pensar con claridad y ver la situación humana desde su perspectiva.

El autor Don Richardson señala que algunas culturas de todo el mundo continuaron practicando rituales similares al Día de la Expiación durante muchas generaciones, hasta la era moderna. Describe un ritual anual realizado por los dyaks de Borneo, en el que sacrificaban un pollo y luego colocaban simbólicamente sus pecados en una balsa que albergaba un segundo pollo vivo. La balsa fue enviada río abajo, y si el pequeño bote lograba doblar la esquina y salir de su campamento, se declaraban a salvo por un año más:

Cuando cada residente de Anik ha colocado su [pecado] en el pequeño bote, los ancianos de la aldea lo levantan cuidadosamente del suelo y vadean el río. Luego sueltan el bote en la corriente. A medida que se desplaza río abajo, los dyaks que observan desde la orilla se ponen tensos. Los ancianos que están de pie en el río con el agua hasta el pecho contienen la respiración. Si el pequeño bote regresa a la orilla, o se topa con

un obstáculo y se vuelca a la vista de su aldea, la gente de Anik vivirá bajo un manto de ansiedad hasta que la ceremonia pueda repetirse el próximo año.

Pero si el barquito desaparece en un recodo del río, toda la asamblea levantará los brazos al cielo y gritará: "¡Selamat! Selamat! ¡Selamat!" (¡Estamos a salvo! ¡Estamos a salvo!).¹

La semejanza con el chivo expiatorio de Yom Kippur es asombrosa.

Jonás

La historia de Jonás puede albergar lazos más profundos con el Día de la Expiación que los temas obvios del arrepentimiento corporativo. Cuando Jonás huye a Tarsis, la Biblia no sugiere que simplemente esté evitando una asignación. Dice que Jonás "se levantó para huir a Tarsis de la presencia de la LORD (Jonás 1:3). El lenguaje es bastante específico. Jonás está dejando la presencia del Señor, una tarea que, por supuesto, es geográficamente imposible. Se ha convertido en una especie de cliché para los predicadores que desean subrayar lo absurdo de esto citar el Salmo 139 cuando hablan sobre el intento de Jonás de escapar de Dios:

¿A dónde puedo irme de Tu Espíritu?
¿O adónde podré huir de tu presencia?
Si yo subo al cielo, Tú estás allí;
Si hago mi cama en el infierno, he aquí, allí estás tú.
Si tomo las alas de la mañana,
Y habitan en los confines del mar,
Aun allí me llevará tu mano,
Y tu diestra me sostendrá (Salmo 139:7-10).

Jonás, por supuesto, habría sabido esto, por lo que debemos tener cuidado de no convertirlo en un simplón. ¿A qué se refiere exactamente la Biblia cuando nos informa que él estaba tratando de

"huir de la presencia del Señor"? Se necesita un poco de trabajo detectivesco, pero podemos descubrir un significado más profundo.

¿Recuerdas la "regla de la primera mención"? Intente aplicarlo aquí; el libro de Jonás no es el primer lugar donde nos encontramos con la idea de escapar de la presencia de Dios. La primera mención ocurre muy pronto, en referencia a Caín. "Entonces Caín salió de la presencia del LORD Génesis 4:16 nos informa, "y habitó en la tierra de Nod, al oriente del Edén". Una vez más, no es probable que Caín creyera que había algún lugar en la tierra donde Dios ya no pudiera verlo; La frase significa algo mucho más profundo. Ya hemos visto que los querubines se establecieron a las puertas del Edén —o, para ser más precisos, Tabernáculo Allí formaron parte del primer servicio de santuario del mundo.² La presencia de Dios fue literalmente establecida en este lugar, y cuando la Biblia nos dice que Caín dejó la presencia del Señor, nos está informando que él se fue por su cuenta y dejó de unirse a su familia mientras adoraban y ofrecían sacrificios en este protosantuario.

¿Ocurriría lo mismo con Jonás? Posiblemente. No solo dejó el asignación Dios se lo dio, pero abandonó la Tierra Prometida por completo. Hay una antigua tradición que sugiere que Jonás estaba tan decidido a escapar de su inoportuna asignación que no se limitó a pagar el pasaje solo por sí mismo mientras abordaba un barco hacia Tarsis; Algunos comentaristas sugieren que pudo haber fletado el entero bote. Es probable que el barco fuera fenicio; Tarsis era un notable puerto comercial fenicio, y los fenicios eran conocidos como los amos del mar. Si querías encontrar el lugar más remoto de la tierra, los fenicios probablemente sabían dónde estaba. Si Jonás ¿Lo hizo? Pagar todo el barco, uno se queda preguntándose cómo pudo permitírsele. ¿Vendió la granja familiar, disponiendo de su herencia en la Tierra Prometida? ¿Estaba lo suficientemente resuelto como para sacrificar su herencia entre el pueblo del pacto de Dios? ¿Cuán decididos nos volvemos a veces al tratar de evitar el deber para con Dios?

Hugh Martin, el comentarista del siglo XIX mencionado en [C Hápiter 7](#), señala otra antigua tradición concerniente a los tiempos en los que vivió Jonás.

Así, entonces, el lugar santo de la adoración aceptable de Dios y la Tierra Santa misma, están claramente designados en las Escrituras como "la presencia" o el lugar de la "presencia del Señor". Ser desterrado del lugar santo, o del territorio santo, es equivalente a, se describe como, ser desterrado de la presencia del Señor. Fue en este sentido, en consecuencia, que Jonás buscó huir de la presencia del Señor. Especialmente si hay algo de verdad en una tradición de que los judíos creían que el espíritu de profecía estaba confinado al territorio sagrado Vemos la razón por la cual, en el supuesto de que Jonás estuviera resuelto a resistir el mandato celestial, desearía escapar de la tierra de Israel.³

Si Martín está en lo cierto, Jonás estaba haciendo lo que Caín hizo: tratar de distanciarse del templo. ¿Por qué? Porque se creía que el Espíritu de profecía solo obraba en las cercanías de la Shekinah en el templo; Dependía de la proximidad al santuario. Salir de Canaán hacia Tarsis sería similar a conducir lo suficientemente lejos como para perder la señal de un teléfono celular. En otras palabras, estaba tratando de silenciar la VOZ.

La comprensión de Martin tiene mucho sentido cuando lees el texto. Cuando Jonás finalmente se arrepiente, dos veces menciona el regreso al templo:

Entonces dije: "He sido arrojado de tu presencia;
Sin embargo, volveré a mirar hacia tu santo templo" (Jonás 2:4).

"Cuando mi alma desfalleció dentro de mí,
Recordé la LORD; Y mi oración subió
a ti, a tu santo templo" (Jonás
2:7).

Esto debería estar haciendo sonar las alarmas en las mentes de la mayoría de los estudiantes adventistas de la profecía. Jonás parece tener un problema con dos cosas: el santuario y el espíritu de profecía.

Piensen en la historia de nuestro movimiento remanente y encontrarán un paralelismo inquietante. Cada vez que tenemos una crisis teológica importante en la iglesia, se trata de una o ambas de estas doctrinas: el espíritu de profecía y el santuario. A partir de 1844, hemos estado viviendo en el antitípico Día de la Expiación. Los libros están abiertos, los ángeles están considerando la evidencia del reclamo legal de Cristo sobre esta tierra, junto con los casos de aquellos que Cristo considera lo suficientemente seguros como para restaurar al paraíso. A medida que llevan a cabo su obra, el pueblo de Dios en la tierra tiene la tarea de hacer un último llamado al arrepentimiento al mundo, muy parecido a la asignación de Jonás en Nínive: "Entonces vi a otro ángel que volaba en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicar a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua, y a la gente, diciendo a gran voz: 'Temed a Dios y dadle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de aguas'" (Apocalipsis 14:6, 7).

Los ataques contra el Espíritu de Profecía y la doctrina del santuario comenzaron temprano y han sido persistentes hasta el día de hoy. Dudley Canright, un hombre que creía que se convertiría en un predicador mucho más popular si podía deshacerse de los mensajes de los tres ángeles, les dijo a los hermanos en su renuncia oficial que ya no creía en los Diez Mandamientos, el sábado, el día de reposo, "El Santuario o los Testimonios".

John Harvey Kellogg se burló de la doctrina del santuario, transformándola en una forma de panteísmo, en la que se decía que toda la naturaleza era idéntica a Dios. ¿Su desafortunado libro? El Templo Viviente.

Albion Ballenger, un defensor del movimiento de la carne santa (en el que se decía que los creyentes verdaderamente santificados ni siquiera se pondrían canas), fue aconsejado en contra de sus errores

por Elena de White, momento en el que se convirtió en un crítico despiadado del Espíritu de Profecía. También sugirió que Jesús había ido directamente al Lugar Santísimo en Su ascensión.

Ludwig Conradi también se opuso a estas doctrinas.

En la década de 1970, Ronald Numbers criticó a Elena de White como plagiaria.

En la década de 1980, Desmond Ford, aparentemente tomando una nota de Ballenger, criticó la noción del ministerio de dos fases de Cristo como nuestro Sumo Sacerdote celestial, sugiriendo también que nuestra doctrina del santuario está equivocada.

¿Es una coincidencia que nuestros críticos más duros parecieran centrarse en estas dos enseñanzas? No es probable. Si descartamos el Espíritu de Profecía y el santuario celestial (la única doctrina que es exclusiva de los Adventistas del Séptimo Día), la razón de la existencia esencial de nuestro movimiento desaparece. Nuestra comprensión de los mensajes de los tres ángeles comienza a desmoronarse, y el ímpetu de nuestra obra se evapora.

Tal vez Jonás esté presagiando la última obra profética de Dios en esta tierra. Es curioso que la historia quede inconclusa: el libro de Jonás termina con un profeta infeliz sentado bajo un árbol muerto, desprovisto de cualquier conclusión satisfactoria. Pero tal vez eso fue deliberado porque la historia aún no se ha terminado. Quizás Nosotros son un movimiento de Jonás de los últimos días, y tal vez nuestros primos judíos han vinculado este libro al Día de la Expiación por una razón: es una pista más para el movimiento remanente de Dios diseñado para recordarnos que tenemos una obra esencial que hacer.

Hay otro pasaje que se lee a menudo en Yom Kippur: Isaías 57:14-58:14. Es otro poderoso llamado al arrepentimiento del Dios que habita en el santuario celestial (Isaías 57:15), y se combina con uno de nuestros mayores distintivos doctrinales, el llamado a "adorar al que hizo" (cf. Apocalipsis 14:7):

Los de entre vosotros

Construirá los antiguos desolados;

Levantarás los cimientos de muchas generaciones; Y
serás llamado el Reparador de la Brecha, el
Restaurador de las Calles para Habitar.

"Si apartas tu pie del sábado,
De hacer lo que te plazca en Mi día santo,
Y llama al día de reposo una delicia,
El día santo de la LORD honorable
Y le honrarán, no haciendo vuestros propios caminos,
Ni encontrar tu propio placer,
Ni decir tus propias palabras,
Entonces te deleitarás en la LORD;
Y yo haré que cabalgues sobre los montes altos de la tierra,
y te alimentaré con la herencia de Jacob tu padre.
La desembocadura de la LORD ha hablado" (Isaías 58:12-14).

La profecía nos dice que la tierra pertenece a Cristo, el Hijo del Hombre que nos ha redimido y ha reclamado una herencia en nuestro nombre. Él es el Ciro antitípico, el Rey que libera al pueblo de Dios y lo restaura a la proximidad cercana a Él, al templo, a pesar de que fue nuestro pecados que condujeron a la separación.

Los servicios en Yom Kippur terminan con un servicio de "bloqueo", donde un toque del shofar marca el final del ayuno y señala que las puertas del cielo se han cerrado. Algunos tienden a pensar en esto como el deseo de Dios de guardarte fuera; pero nunca olvide que los querubines fueron establecidos en el Edén para guardar el camino al árbol de la vida (Génesis 3:24). Hay un camino de regreso: Cristo. Las puertas están abiertas de par en par, por ahora.

Y buscarás por todas partes un buen razón para rechazar el don de Cristo, porque no hay bien razón para desechar la vida eterna en Su presencia.

A?erword

Apenas hay espacio en un libro corto para explorar algunas de las historias y temas de las fuentes del Antiguo Testamento para el libro de Apocalipsis; Apenas hemos arañado la superficie. La intención es que usted se sienta inspirado a leer la Biblia como un todo, estudiando cuidadosamente los hilos que atraviesan los sesenta y seis libros.

Hace poco recibí una carta de un ateo que empezó a escribirme después de escuchar mi programa de radio; Está encontrando algo diferente en nuestro mensaje adventista, me dijo, y me rogó que escribiera un libro que demostrara cómo leer la Biblia como un entero.

"Esto es lo que faltaba cuando era niña", dijo. "Podría haberme quedado en la iglesia si hubiera entendido esto".

En cambio, cada domingo por la mañana se le presentaban textos de prueba fuera de contexto, lo que la llevaba a los filósofos para encontrar un significado más profundo en la vida.

"Realmente nunca tuve fe", dijo.

Su fe está creciendo ahora. ¿Por qué? Porque cuando comienzas a leer el entero Biblia, rápidamente discierne que hay Alguien más grande que los autores humanos detrás del texto. Incluso los pasajes difíciles —aquellos a los que los críticos señalan con frecuencia, como el supuesto "genocidio" perpetrado contra los cananeos— comienzan a tener más sentido en su conjunto. Primero me escribió para pedirme una explicación de este pasaje, y esa demanda desapareció cuanto más tiempo escuchó. ¿Por qué? El contexto más amplio tiene una forma de redondear los bordes ásperos de algunas de las partes más confusas de la narración.

Lo que tienen los Adventistas del Séptimo Día es de infinito valor: pocos cristianos fuera de nuestra tradición leen la Biblia Holísticamente que es una de las principales razones por las que sus exposiciones sobre la profecía se han vuelto tan absurdas en las últimas generaciones. Novela

interpretaciones de la profecía, como el dispensacionalismo (yo lo llamo novela porque aún no tiene doscientos años en el pensamiento

cristiano dominante), comienzan a derrumbarse como casas de paja cuando se consideran en el contexto más amplio de la Biblia.

Dios no quiera que abandonemos nuestro importantísimo y probado método de interpretación de la Biblia. Mientras que otros han tenido que cambiar frecuentemente de opinión sobre el significado de la profecía, nosotros hemos podido mantener el rumbo porque Dios nos ha concedido el don de guiar la división correcta de la palabra de verdad. Es un entendimiento que perdurará hasta el momento en que veamos a Jesús iluminar el cielo oriental.

[1.](#) Don Richardson, *La eternidad en los corazones* (Ventura, CA: Regal Books, 2005), 100.

[2.](#) Ver [Chapter 7](#) de este libro, especialmente la cita de Elena G. de White en *Patriarcas y*

Prophets (Mountain View, CA: Pacific Press)[®], 1958), 62.

[3.](#) Hugh Martin, *Jonah* (Edimburgo, Banner of Truth Trust, 1978), págs. 31 y 32; énfasis añadido.